

EN ESTE NÚMERO

P.06. Valle del Lunarejo Retrato de las cuchillas./ ENTREVISTAS:
P.10: Gérard Moulinas. P.12: Rossana Berrini. P.17: Enrique González./ 18: Reptiles en el área del Lunarejo.

15 | 15



ÁREAS PROTEGIDAS DEL URUGUAY



RIVERA KM 450

→ VALLE DEL LUNAREJO



PROYECTO DECLARADO DE INTERÉS POR LA COMISIÓN NACIONAL DEL URUGUAY PARA LA UNESCO / UNESCO / MVOTMA-SNAP / DICYT - MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA



Oficina Regional en Ciencia para América Latina y el Caribe



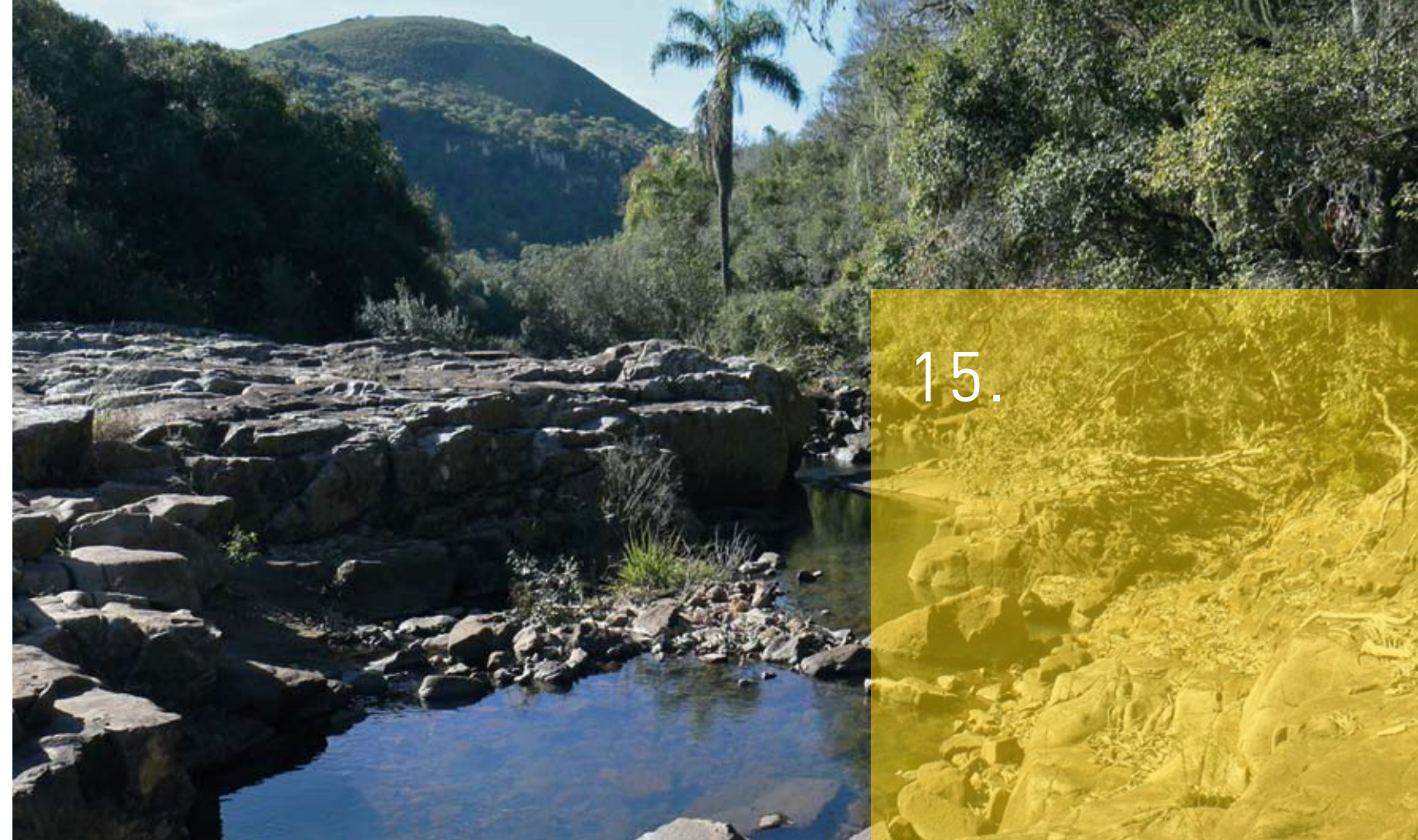
Comisión Nacional del Uruguay para la UNESCO



MVOTMA
Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente



SNAP
Sistema Nacional de Áreas Protegidas



15.

→ Valle del Lunarejo

DEPARTAMENTO: Rivera.

UBICACIÓN: Se accede por la ruta 30, en las inmediaciones de las localidades de Masoller, Boquerón, La Palma y Lunarejo.

CÓMO LLEGAR: En el kilómetro 458 de la ruta 5 se ubica la entrada a la ruta 30 Brigadier General Eugenio Garzón, que se dirige a Tranqueras y Artigas y que lleva al Área Protegida. También se puede llegar por el norte, desde Masoller.

AGRADECIMIENTOS

Andrea Vignolo [Comisión Nacional para la UNESCO]/ Jorge Grandi [Oficina Regional de Ciencia para América Latina y el Caribe - UNESCO]/ Cláudia Karez, Sylvie Tewes [UNESCO]/ Erika Hoffmann, Laura Modernell, Carolina Piñeyro, Guillermo Scarlato [MVOTMA-SNAP-GEF-PNUD]/ Jorge Rucks [Director Nacional de Medio Ambiente]/ Enrique González [Vida Silvestre y Museo Nacional de Historia Natural]/ Mario Batallés [oceanógrafo, subdirector del Departamento de Gestión del SNAP]/ José Pedro Díaz [asesor de Comunicaciones de la DINAMA]/ Alda Rodríguez [jefa del Proyecto Quebradas del Norte del SNAP]/ Gabriela Rufener/ Rossana Berrini [encargada de la Sección Ingreso de Áreas Protegidas al SNAP dentro del Departamento de Gestión del SNAP. Punto focal de la Comisión de Parques de UICN (Unión Internacional de Conservación de la Naturaleza) Especies invasoras - jabalí]/ Santiago Carreira [Bioterio de animales ponzoñosos - Serpentario]/ Marcio Rodríguez, Roberto Bettini [promotores locales de Laureles-Cañas y el Valle del Lunarejo]/ Luis Nereiter [docente y guía especializado en las Quebradas del Norte]/ Ana Dalmaud Bernardi.



FOTOGRAFÍAS

Las imágenes que se publican en esta colección, y que figuran con su crédito correspondiente, pertenecen al SNAP, al archivo personal de Alejandro Sequeira, a fotógrafos independientes, a FototecaSur, al archivo fotográfico del diario *El País*, o fueron cedidas por colaboradores para este número.



Agradecimiento especial a **Vida Silvestre Uruguay** y al **Museo Nacional de Historia Natural** [MNHN] por la revisión técnica de los artículos de este número.



VALLE DEL LUNAREJO
RETRATO
DE LAS CUCHILLAS

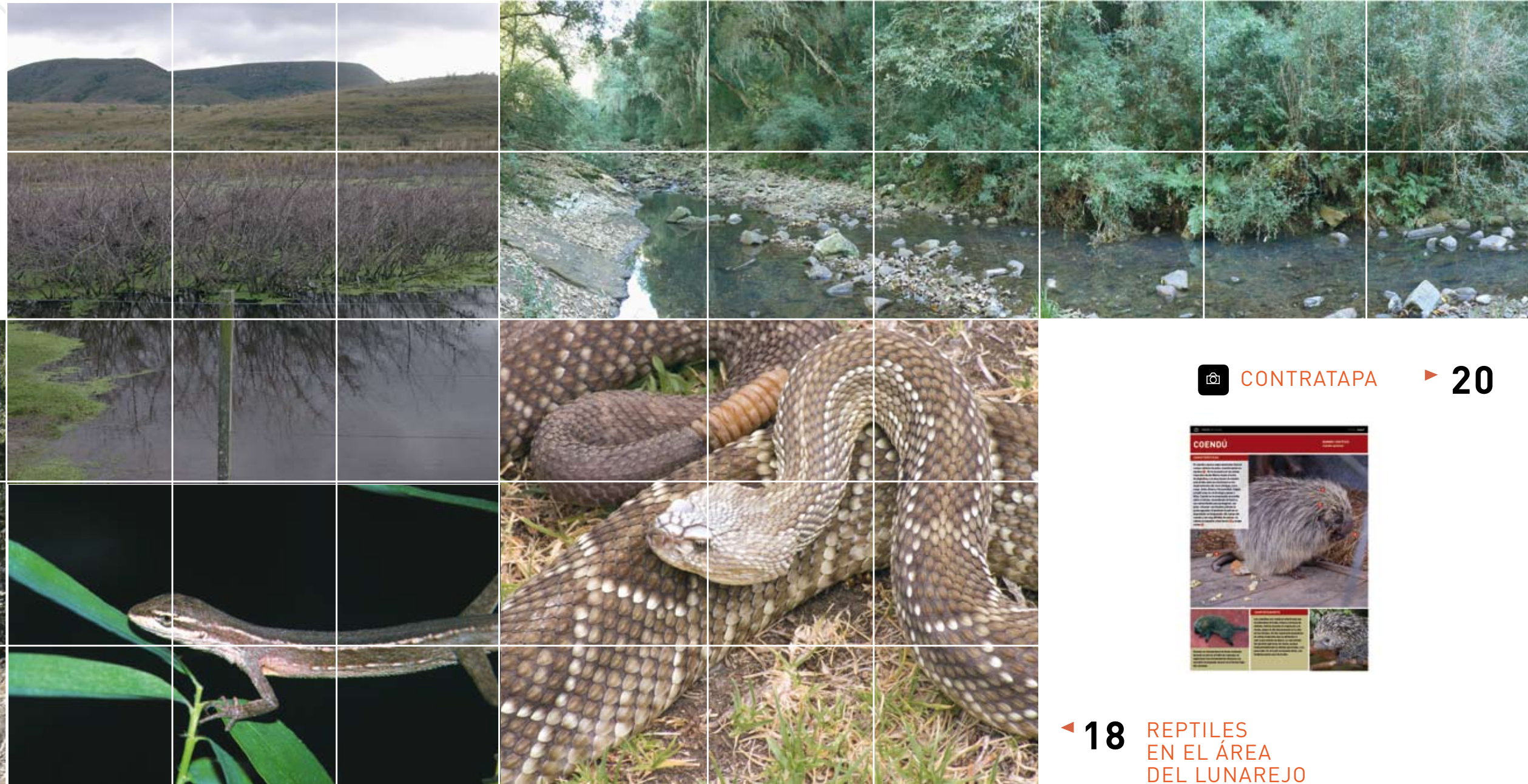
CON GÉRARD
MOULINAS

CON ROSSANA
BERRINI

06

10

12



CONTRATAPA

20



18 REPTILES
EN EL ÁREA
DEL LUNAREJO

IDEA Y DIRECCIÓN DE PROYECTO Alejandro Sequeira / INVESTIGACIÓN Y REDACCIÓN Cristina Casabou + Armando Oliveira + Alejandro Sequeira
ASESORAMIENTO DIDÁCTICO Cecilia Ratti / DISEÑO, DIAGRAMACIÓN Y ARMADO Trocadero GabineteDiseño. CONTACTOS Trocadero Telefax: 9012621. Montevideo - Uruguay.
Email: gabinete@trocadero.com.uy

PROYECTO DECLARADO DE INTERÉS POR LA COMISIÓN NACIONAL DEL URUGUAY
PARA LA UNESCO / UNESCO / MVOTMA-SNAP / DICYT-MEC



ESCRIBE
ARMANDO OLVEIRA RAMOS

VALLE DEL LUNAREJO

RETRATO DE LAS CUCHILLAS

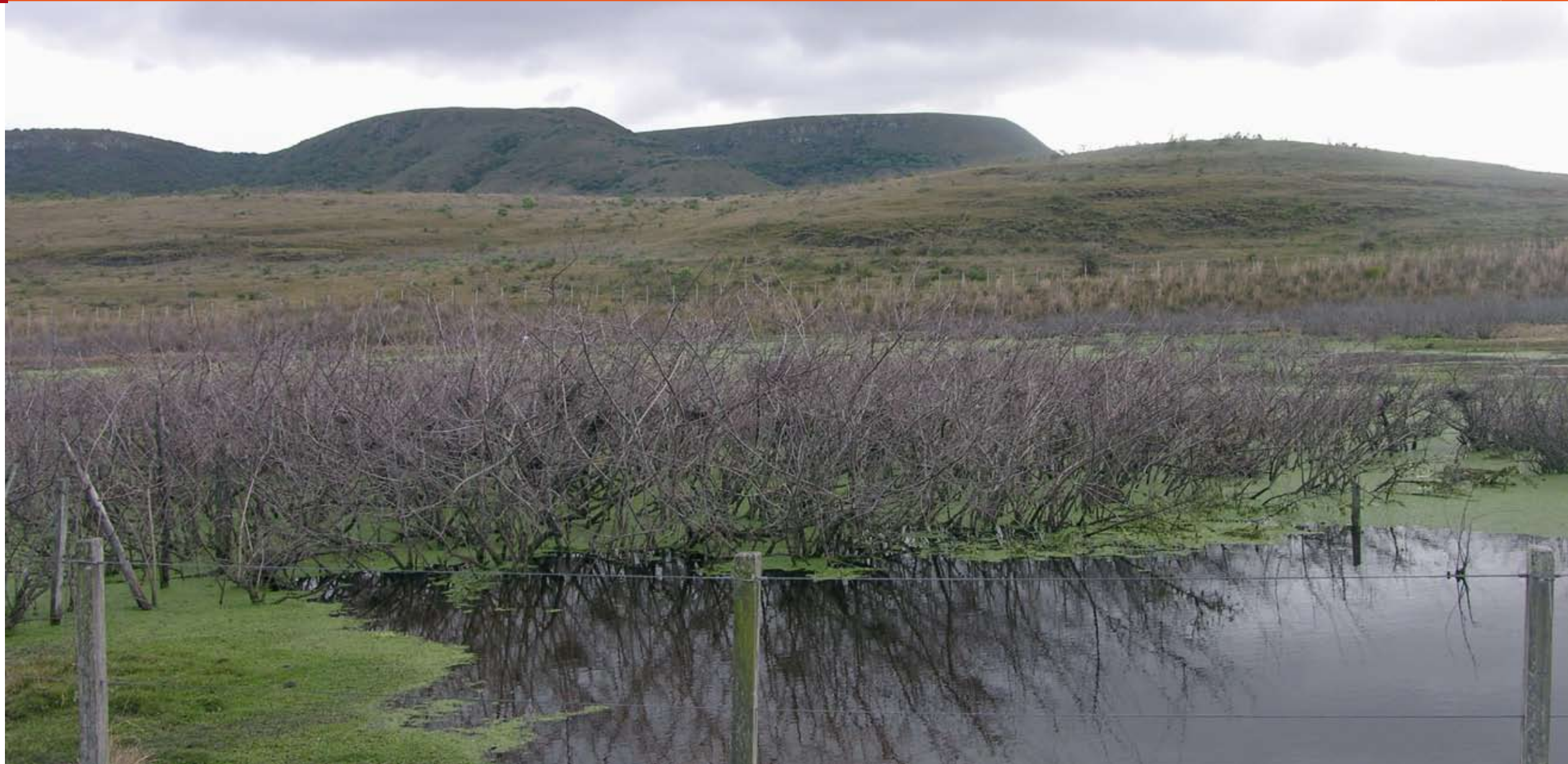


FOTO: ARMANDO OLVEIRA RAMOS

ES UN TERRITORIO DE 29.286 hectáreas ubicado en el extremo noroeste del departamento de Rivera, próximo a las divisorias con Artigas y Salto y a la zona conocida como Rincón de Artigas en el límite contestado con Brasil. El valle está surcado por varios cursos de agua, el principal es el Arroyo Lunarejo, y entre sus afluentes están el Rubio Chico, la cañada de los Molles, de Eduardo, de los Difuntos, de las Yeguas, Quebrada Grande, del Cerro Bonito, del Paso de la Laguna y el Gajo del Lunarejo. Entre los cerros Bonito, de los Peludos, Minuano y Boquerón, superiores a los 350 metros, hay laderas pronunciadas de piedra, saltos de agua de diversa altura y caudal, bosques y pastizales. En 2009 se incorporó al SNAP con la categoría de Paisaje Protegido.



ZONA DE QUEBRADAS

El paisaje del Lunarejo se caracteriza por cerros con cimas aplanadas que delimitan estrechos valles modelados por los cursos de agua, llamados comúnmente «quebradas». Éstas son profundas incisiones en la roca basáltica, con importantes pendientes donde confluyen paredones verticales y saltos de agua acompañados por una exuberante vegetación de tipo selvática subtropical.



La cuenca del arroyo Lunarejo se ubica en el norte del sistema de la Cuchilla de Haedo, que cumple una función de corredor biológico que facilita el ingreso de flora y fauna subtropical desde el sur de Brasil. Es un área representativa de las Quebradas del Norte cimentadas en la Cuesta Basáltica, un paisaje de intensa belleza, caracterizado por cerros de cimas planas que delimitan estrechos valles modelados por sus cursos de agua. Su clima está caracterizado por una temperatura media de 19^o, con medias mensuales que van desde los 24.7^o en enero hasta los 11.1^o en julio.

VALLE DEL LUNAREJO ES UNA ÁREA REPRESENTATIVA DE LAS QUEBRADAS DEL NORTE O DE LA CUESTA BASÁLTICA.

Geológicamente, se encuentra en una zona de contacto entre la formación Arapey, constituida por basaltos, producto de derrames de lava, y la formación de areniscas de Tacuarembó. La edad de las coladas basálticas se sitúa en el Cretácico inferior, mientras que la formación Tacuarembó corresponde al Jurásico-Triásico.

Las quebradas son profundas incisiones entalladas en la roca basáltica, de importantes pendientes y relieve poderoso, donde confluyen cuevas, paredones verticales y saltos de agua que albergan una exuberante vegetación selvática subtropical.

El área posee diversos ambientes naturales que incluyen pastizales, bosques serranos, ribereños y de quebradas, matorrales, arroyos y cañadas, que dan refugio y alimento a una fauna autóctona de gran interés por su rareza, presencia y organización geográfica. Allí se han registrado más de 150 especies de aves, algunas de ellas son especies solo conocidas en ese lugar y algunas presentan una abundancia muy superior a otras regiones del país. Entre éstas se destacan: el tachurí coludo, la bandurria amarilla, la vuidita colorada, la seriema y el maracaná. Entre los anfibios se destacan dos especies, la ranita uru-

guaya y el sapito de Devincenzi; en reptiles, la víbora de cascabel, extinguida en el sur uruguayo, y entre los mamíferos, el oso hormiguero chico, el tatú rabo molle, el gato margay, el coatí, el coendú y el guazubirá. «Su rica biodiversidad y su belleza escénica la hacen representativa de un ecosistema característico de quebradas», afirma la bióloga **Rossana Berrini**, una técnica de la Dirección Nacional de Medio Ambiente que estudia el área desde 1995.

El paisaje del Lunarejo es también el resultado de años de interacción entre el ambiente natural y la actividad humana, en especial la ganadería extensiva.

«Una correcta preservación, y los beneficios que deje el turismo controlado, dependerá en buena parte de los pobladores rurales del Valle, de los dueños de predios, de los centros docentes de la región, de los habitantes de Tranqueras, La Palma, Lunarejo, Masoller y toda el área de influencia, verdaderos protagonistas de esta tarea en marcha y dueños de esta riqueza natural inmensa.»

MARCIO RODRÍGUEZ
Promotor local del Valle del Lunarejo

«La mejor época del año para salir de aventura es la primavera, entre setiembre y diciembre. Una mañana soleada puede ser el momento ideal para realizar un paseo por el Valle y un todo terreno el vehículo más apropiado.»

LUCHO NEREITER
Docente de Tranqueras y guía de Lunarejo



FOTO: ARMANDO OLIVEIRA RAMOS

A sus atributos naturales se suman valores históricos y culturales, íntimamente ligados a las características del territorio. El relieve de la zona ha jugado un papel estratégico en las revoluciones uruguayas y en las del estado brasileño de Rio Grande do Sul. La zona aledaña a Masoller fue escenario de la batalla que marcó el fin de la última guerra civil en el país, donde cayó herido Aparicio Saravia. Aún hoy es posible apreciar construcciones de piedra en buen estado de conservación que cumplieron un papel relevante en aquellas contiendas.

EN EL INTERIOR DEL PAISAJE PROTEGIDO VALLE DEL LUNAREJO EXISTEN CUATRO POBLACIONES: LA PALMA, LUNAREJO, BOQUERÓN Y LA COLONIA APARICIO SARAVIA DEL INSTITUTO NACIONAL DE COLONIZACIÓN

PLAN DE MANEJO

Desde 2001 el Paisaje Protegido Valle del Lunarejo recibe protección de la Intendencia Municipal de Rivera y el 14 de octubre de 2009 fue firmado el decreto de ingreso al SNAP como Paisaje Protegido. A fines de ese mismo año fue firmado un convenio entre el Ministerio de Vivienda Ordenamiento Territorial

y Medio Ambiente y la comuna riverense para coordinar las primeras acciones de gestión del área, que incluye la actualización del Plan de Manejo elaborado mediante acuerdo entre DINAMA y CID-CEUR y la puesta en funcionamiento de un organismo de dirección compartida en

el que participan técnicos, funcionarios y pobladores.

UN VIAJE A LA BIODIVERSIDAD

La intensa sensación de aventura natural que provoca el Valle del Lunarejo comienza ya en el empalme del kilómetro 458 de la ruta 5, donde se observan las cuchillas de Haedo y Negra, a ambos lados del camino. Luego de transitar algunos kilómetros por la ruta 30 se cruza el arroyo Zanja Honda y algo más adelante se encuentra la ciudad de Tranqueras. Desde allí se toma un camino vecinal paralelo a la ruta 30, en dirección a Masoller, para disfrutar una hermosa vista de cuchillas típicas del departamento de Rivera.

Luego de cruzar el puente junto al Balneario Municipal, el recorrido pasa a ser de balasto y la vegetación en su entorno es más tupida. Luego de una curva pronunciada hacia la derecha se cruza entonces una calzada de hormigón de 60 metros de lon-

gitud, desde donde se observa el hermoso paisaje de la Cuchilla Negra. El paisaje maravilla al viajero y la paz del lugar es total. Casi un kilómetro más adelante se ubica el sendero que lleva a la Estación de Brigadas Civiles. Al avanzar otro kilómetro se encuentra, hacia el mismo lado, una escuela rural, mientras los cerros Minuano y de los Peludos son casi una constante en el paisaje. A medida que se avanza la Cuchilla de Haedo se distingue más cercana y el camino asciende para internarse en su altura. Un tupido y extenso monte nativo indica la presencia del Arroyo Lunarejo.

Allí la vegetación se apodera de un camino más angosto y pedregoso que corre paralelo al curso de agua. La variada vegetación sorprende con sus diferentes matices de verde con las grandes rocas y le dan vida al esposito monte de talas, ceibos, coronillas y otras especies autóctonas.

Al dejar atrás el arroyo Lunarejo el camino sigue hasta Ma-

soller. Dos kilómetros más adelante, la vista de la cuchilla Negra es un espectáculo imperdible. En los siguientes kilómetros, la vegetación disminuye, la quebrada se transforma en planicie y los campos vuelven a ser habitados por ganado. Al llegar al histórico pueblo se encuentra un bar y un almacén que abrió en 1875. Masoller se ubica en la ruta 30, en el extremo sur del límite contestado por Uruguay con la República Federativa de Brasil. Desde allí la ruta continúa hacia la ciudad de Artigas. ●



FOTO: ARMANDO OLIVEIRA RAMOS

POSADA DEL LUNAREJO

LA PALMA Y LA POSADA

En el edificio de la antigua pulpería de los hermanos Cadiernos se desarrolla una experiencia turística del Valle del Lunarejo.

El caserío rural está ubicado a dos kilómetros de la ruta 30, en medio de las areniscas del Valle del Lunarejo. En La Palma vive medio centenar de familias, en su mayoría inmigrantes de Tranqueras y Masoller. Allí se alza la Posada Lunarejo, un centro turístico regional que ocupa el edificio construido en 1880 en la margen derecha del arroyo Rubio Chico.

Allí los hermanos españoles Cadiernos instalaron la mayor y más tradicional pulpería de la zona, con comercio al por mayor que abastecía con sus carretas toda la Tercera Sección de Rivera, el noreste de Salto y el norte del departamento de Tacuarembó. Las carretas de los Cadiernos recorrían con yerba, azúcar, caña, tabaco y de-



más productos toda la cuchilla Negra, desde Portones Negros, y cuando iban a Salto lo hacían por el camino de la subida del Minuano. En tanto que hacia Tacuarembó lo hacían cruzando el arroyo Laureles.

Según la tradición oral los dos jóvenes españoles eran rubios, uno alto y el otro de menor estatura. Se dice que por el más bajo, el arroyo se llama Rubio Chi-

co. El antiguo edificio fue recuperado por el hacendado y empresario Patricio Alves, que allí creó una posada y centro turístico dedicado a la naturaleza. Fue una obra de preservación patrimonial que respetó su forma de «U» y el ladrillo asentado en barro. En su patio interior conservó la piedra laja original y la famosa palma, que le entrega su nombre a la localidad, además



de otros dos árboles centenarios, entre ellos un ombú, son testigos de la presencia humana en los dos últimos siglos.

Tiene capacidad para hospedar a veinte personas, la decoración interior, las camas y demás mobiliario está fabricado en la propia zona de La Palma, con materia prima del lugar, como lo requieren las normas ambientales y la necesidad de integración al paisaje del Valle del Lunarejo. Cada habitación, a través de sus ventanas, con rejas originales del siglo XIX, ofrece una vista de los cerros y valles de las cuchillas de Haedo y Negra, y permite el avistamiento de aves de la laguna *Las Maravillas de la Palma*, situada junto a la posada. Allí gallinetas, cigüeñas, garzas de distinto tipos, chajáes, teros reales y otra veintena de especies comparten el espejo de agua, totalmente natural. ●

CON GÉRARD MOULINAS
 Director de la Federación de los
 Parques Naturales Regionales
 de Francia

Los ecosistemas uruguayos siguen siendo vulnerables

ENTREVISTA

ARMANDO
 OLVEIRA RAMOS

¿Cómo visualiza la situación de la biodiversidad uruguaya?

- **A** pesar de su pequeño territorio Uruguay sufre una severa vulnerabilidad en sus ecosistemas, en su mayoría amenazados por el aumento de las producciones intensivas, como el sector forestal o la soja. Hasta la creación del Sistema Nacional de Áreas Protegidas cada sitio era una parcela independiente, donde se actuaba de acuerdo al criterio del funcionario de turno, de los municipios locales, el voluntarismo de la población o alguna ONG. En estas misiones me he dado cuenta de que algo ha cambiado, que ya no actúan por impulsos y que el país comienza a jerarquizar su diversidad biológica. Eso nos entusiasma, y por ello estamos apoyando las iniciativas del SNAP. Tenemos un objetivo común y estamos planificando para conseguirlo: la conservación de la biodiversidad y de la herencia natural, atendien-



do también a un desarrollo sostenible que se traduzca en conocimiento, trabajo y bienestar.

¿Con qué estrategia?

-Nuestra parte del acuerdo es aportar una experiencia internacional desarrollada no solo en Francia, también en España, Marruecos, Brasil, Chile, para citar ejemplos de acuerdos en marcha. Tenemos bastante experiencia en la creación y puesta en práctica de modelos de gestión y planes de manejo de territorios. Nuestra realidad original no era muy distinta a la uruguaya, teníamos áreas en

problemas por los conflictos de intereses, con empresas explotadoras de bienes más pujantes y activas que los gobiernos de turno. También allá tenemos áreas naturales a conservar muy complejas, que deben ser manejadas con modelos de gestión muy precisos y normativas que respondan a la realidad de múltiples propietarios: estatales, privados, mixtos. Con el SNAP estamos concertando esfuerzos en el fortalecimiento de las capacidades de los actores y la sensibilización de todos los públicos.

¿Qué vio en las dos Áreas Protegidas dónde tienen proyectos en marcha?

-Son dos realidades muy distintas aunque no hay tanta distancia entre ambas. La Laguna de Rocha es un espacio costero mixto donde se mantiene la amenaza de las especies invasivas, del turismo residencial y de una gestión que todavía no se ha desarrollado. Lo positivo es que ya ha sido declarada Paisaje Protegido, por lo que ha aumentado el interés público en su protección. Las Quebradas del Norte son muy distintas, no sólo en lo físico. Son sitios de cuesta basáltica que se han mantenido mucho más conservados, tanto por su lejanía como por la actitud de sus pobladores. Allí los predios rurales son mayoritariamente privados, y están articulados alrededor de los valles paralelos de Lunarejo y Laureles, ecológicamente unidos entre sí pero ubicados en dos departamentos. Es un territorio culturalmente rico, caracterizado por sus pequeñas explotaciones agrícolas tradicionales y extensivas, confrontadas con una industria forestal importante y en desarrollo. Lo más preocupante allí es la pobreza endémica y el éxodo rural, pero como contrapartida hay una muy interesante experiencia de participación en marcha. Les hemos propuesto el fortalecimiento de órganos colectivos de gestión para sostener proyectos de producción agropecuaria, de artesanías y ecoturismo. ●

UN SELLO DE CALIDAD

Los 46 Parques Naturales Regionales de Francia representan el 15% del territorio nacional (7 millones de hectáreas), agrupan a tres millones de habitantes, 220.000 empresas (30% agrícolas) implantadas en 66 departamentos metropolitanos y dos de ultra mar. El bosque ocupa el 37% de sus territorios, mientras que los parques naturales agrupan nueve de las 22 zonas húmedas de interés internacional. Dos de ellos están inscritos en el Patrimonio Mundial de la UNESCO: la Reserva Natural de Scandola en Córcega y las orillas del Loira.

El primer parque regional natural se creó en 1968 en una superficie de 12.000 hectáreas en el departamento Norte de Francia. En aquella época se trataba de responder a la presión urbana entre las ciudades de Lille, Roubaix, Tourcoing, que amenazaba espacios rurales excepcionales. El sello Parques Naturales Regionales se creó hace 40 años para conciliar la actividad económica y la preservación del patrimonio natural. La denominación otorga derecho a ayudas estatales, municipales y europeas, y sobre todo supone un escaparate turístico y favorece la creación de casas rurales, itinerarios de senderismo, salidas a la naturaleza y la fabricación de productos locales (agrícolas o artesanales) bajo la marca registrada «parque natural regional». ●

¿NATURAL O NACIONAL?

Francia posee también siete parques nacionales: Vanoise, Écrins, Mercantour, Port-Cros, Cévennes, Pirineos, Guadalupe. Su objetivo es la protección y la conservación de un «santuario», un espacio natural frágil que no ha sido excesivamente alterado por la explotación humana. Al contrario, un parque natural es un territorio cuyos paisajes permiten la interacción entre el hombre y la naturaleza y se han mantenido a través del tiempo gracias sobre todo a métodos de cultivo respetuosos con el medio ambiente. ●

«LOS PARQUES NATURALES REGIONALES DE FRANCIA TIENEN UN ACUERDO DE COOPERACIÓN CON EL SNAP, CON DOS PROYECTOS: LAGUNA DE ROCHA Y QUEBRADAS DEL NORTE.»



FOTOS: GABRIELA RUFENER

LUNAREJO

Es un nombre rodeado de leyendas, entre tantas existe una elegida por escolares de la zona como la más linda y creíble. Cuentan que un vecino tenía un caballo famoso en su tiempo, a principios del siglo pasado, por un gran lunar en la frente. Al parecer al animal le gustaba irse solo a la quebrada, y pasaba allí muchas horas pastando. Su propietario salía a buscarlo a la tarde y en cuanto lo divisaba lo llamaba por su nombre. El hecho quedó como toponímico: Valle del Lunarejo.

LUNAREJO II

Es un arroyo afluente de la margen derecha del río Tacuarembó y su cuenca está enmarcada al oeste y al norte por la Cuchilla de Haedo y al sur por la cuchilla de la Venta que lo separa del arroyo Laureles.

TRANQUERAS

Es la capital nacional de la sandía y la forestación, de casi 8.000 habitantes, referencia urbana del Paisaje Protegido Valle del Lunarejo. Está ubicada sobre la margen izquierda del río Tacuarembó, en la Tercera Sección del departamento de Rivera, a 519 kilómetros de Montevideo, a 54 de Rivera y a 132 kilómetros de Artigas por la ruta 30.

Su nombre se debe a que el pueblo original se formó en lo que era el límite natural entre haciendas de ambas márgenes del Tacuarembó, que pertenecían a varios terratenientes. El ganado se mezclaba y provocaba reyertas, por lo que se optó por construir una tranquera sobre el río. Esta rústica portera fue realizada con madera del propio monte virgen. Así nació en 1892 el Paso Tranqueras, en un predio donado por el vecino francés Marcos Bourré, para construir una estación del ferrocarril que uniera a Montevideo con Rivera. A principios del siglo XX existían dos hoteles, varias pulperías y hasta una fábrica de cigarrillos conocida como *La Tabacalera*. El 25 de Agosto de 1916 se construyó el Puente Viejo, que era el antiguo paso de la ruta 30 y que identifica al Balneario Municipal. ●



◁ **Coati** (*Nasua nasua*).
[FOTO: A. SEQUEIRA]

¿Por qué eligió Lunarejo para sus investigaciones?

—Porque es un ecosistema extraordinario: un relicto subtropical y una continuidad de la mata atlántica brasileña, enclavado en medio de uno de los acuíferos más grandes del mundo. En aquel momento me interesaban los felinos y allí podía tener acceso a las especies más representativas, en especial al puma. Cuando conocimos la diversidad del área y su gente, le propusimos a la Dirección Nacional de Medio Ambiente un proyecto de relevamiento técnico. En 1995 iniciamos un trabajo con la Sociedad Zoológica del Uruguay

que llevó a que acampáramos allí cinco días al mes, durante un año. Al principio los vecinos nos miraban con desconfianza, pero al poco tiempo comenzamos a entendernos, a interactuar en equipo. Así pudimos compartir los logros obtenidos y establecimos un vínculo muy fuerte con ellos. La investigación estuvo a cargo de la Sociedad Zoológica del Uruguay y nosotros coordinamos en representación de DINAMA. En aquel momento trabajaron: **Federico Achával** en fauna, **Carlos Brussa** en flora, **Virginia Fernández** en geología y **María Martínez** en entomología.

¿Encontró pumas?

—No, pero nos vimos sorprendidos por la presencia de otras especies. En Lunarejo documentamos la presencia de la víbora de cascabel, que en ese momento hacía 47 años que se consideraba extinguida. Eso hizo que dos integrantes del equipo técnico, **Federico Achával** y **Santiago Carreira**, tramitaran ante el Ministerio de Salud Pública la importación del suero para su veneno, porque en Uruguay se hace sólo para la cruzera y la yarará. También encontramos al Tachurí coludo, un ave que había dejado de verse en 1800. En cuanto a la flora, fue identificada una vegetación exuberante, similar a la de la ma-

ta atlántica subtropical brasileña. Para nosotros fueron logros muy importantes, pero todavía no teníamos referencias que nos permitieran interpretar por qué allí existe tanta biodiversidad. Fue necesario un trabajo continuo para reconocer una identidad propia de Lunarejo que los pobladores enseguida tomaron como propio. Estuvimos allí en 1995 y vimos como se creó un compromiso colectivo que desde entonces se transmite a los visitantes.

¿Cuál es el valor del ingreso del Valle del Lunarejo al Sistema Nacional de Áreas Protegidas?

—Que considera un área con valores significativos para la conservación, que fija normas para una organización territorial y crea las condiciones para la capacitación de su población en temas importantes como la preservación, la productividad sustentable, el turismo de naturaleza y la cultura local. Un área protegida es también una oportunidad



△ **Rana saltadora** (*Leptodactylus gracilis*). Se caracteriza por tener una coloración dorsal castaña a verdosa, con cinco líneas claras y vientre de color blanco amarillento. Habita en campos húmedos cubiertos por vegetación herbácea.

laboral en servicios como guía de naturaleza, guardaparques, y para optimizar sus prácticas productivas. También aporta otra visión de género, promueve una mayor participación de la mujer rural y de los jóvenes. Allí se está haciendo un excelente trabajo de educación escolar y de for-

mación productiva, basada en la transformación artesanal de recursos de la zona.

¿Qué beneficio recibe el productor con la declaración de Área Protegida?

—Que todo lo que se produce allí está en condiciones de recibir un sello de calidad diferencial certificada. Un buen ejemplo es la evolución que se puede ver en las propuestas turísticas, desde la pensiones de Tranqueiras a una posada que reúne valores históricos y culturales. Ese cambio pudo darse en el contexto del Paisaje Protegido. A veces hay temores entre los productores locales, por las consecuencias legales del área protegida en sus propiedades, pero, vale recordar que sus derechos están plenamente preservados en la Constitución. Nuestra experiencia indica que esos temores se van con el paso del tiempo y se transforman en confianza y oportunidades.

Los valores significativos de un área protegida son defendidos en conjunto con los propietarios privados y, en el caso de Lunarejo con los pobladores de la Colonia Aparicio Saravia. Ellos fueron quienes conservaron su espacio cuando no existía un Paisaje Protegido; y lo hicieron bien. Ahora sigue siendo así también: los propietarios son quienes mantienen y conservan su tierra, comprometidos con una producción sustentable y un turismo de naturaleza que respete el ambiente. Es lo que explica que el área se conserve como se conserva.

¿Cuáles son las mayores agresiones potenciales contra el área?

—La forestación es un problema muy evidente que es necesario encarar, pero hay un riesgo menos visible pero presente: los cazadores. Del lado brasileño del límite contestado existe la reserva de Ibirapuitã que es una primera línea de protección, pero la mayor conservación es realizada por los propietarios de Lunarejo que a la menor sospecha de una actividad de cacería se avisan entre sí y defienden el territorio. ●

CANCIÓN

CAMINITOS

LETRA: AGUSTÍN BISIO

Caminitos de tierra colorada
Caminitos de tierra colorada
no los hay dondequiera;
caminitos de tierra colorada
son propios de Rivera.
En las tibias mañanas luminosas,
refulguen con su brusco cuesta abajo,
hendiendo las cuchillas arenosas
como un sangriento tajo.
Y parece que baja a sus orillas
todo el oro del Sol,
convertido en las flores amarillas
de la vulgar y humilde *mariamol*
Como el tiempo, se cambian sus matices:
de ocre viejo se impregnan, si garúa,
y la tarde de junio con sus grises,
su sepia melancólico acentúa.
Y los llenan de baches y de zanjas
al tráfico continuo de los días,
en invierno, camiones de naranjas,
y en verano, carretas de sandías.
En cada madrugada, es cosa cierta,
que el lechero a caballo o en el carro,
chiflando una *modinha*, los despierta,
acompañada al chapaleo del carro.
En la modorra de la siesta ardiente,
cuando una serie de carretas pasa
lenta y pesada, se oye el estridente
grito del eje que reclama grasa;
carreteros y bueyes, ya del viaje
de varias leguas hartos y mohiños,
ante sus ojos, miran el paisaje
esfumarse de rojo en los caminos.
Esos caminos rojos de Rivera,
alfombrados de polvo de ladrillo,
y que la *mariamol* en Primavera,
se complace en bordearlos de amarillo.
¡Caminitos, caminos de Rivera!

AGUSTÍN BISIO

Fue un gran poeta riverense, creador del género conocido como versos de frontera. Nació en 1894 en la quinta de sus padres junto al Paso de Castro, pero su niñez transcurrió a orillas del arroyo Cuñapirú. Escribió con seudónimo en los diarios *La Democracia*, *La Razón* y *El Día*, y su itinerario poético comenzó con la composición *Días de Gloria* de gran difusión en todo el país.

Su pasión por el arte lo llevó a ser tallador en madera dando forma a los seres y objetos de su tierra nativa. En 1947 publicó su libro de poemas *Brindis Agreste*. De él dice el crítico **Carlos Zum Felde**: «Su canto tiene la sencillez y la medida de su vida y de sus cosas. Recoge la musicalidad de la lengua hablada en el barrio La Alegría, en Rivera Chico en el Paso de la Hormiga. Su alma de poeta entretrejeja bordada y trenzaba el verso los usos, las costumbres, los tipos humanos las cosas de esta frontera uruguayo-brasileña». Murió el 23 de julio de 1952, en la Rivera de tierra colorada que inmortalizó en sus versos. ●

CON ROSSANA BERRINI

LA CONSERVACIÓN ES TAMBIÉN UNA OPORTUNIDAD LABORAL

Encargada de la Sección Ingreso de Áreas Protegidas al SNAP dentro del Departamento de Gestión del SNAP. Punto focal de la Comisión de Parques de UICN (Unión Internacional de Conservación de la Naturaleza) Especies invasoras - jabalí



FOTOGRAFÍAS: 1. **Achará** (*Tangara preciosa*) [FOTO: A. AZPIROZ]. 2. **Tachurí coludo** (*Culicivora caudacuta*) [FOTO: A. AZPIROZ]. 3. **Víbora de cascabel** (*Crotalus durissus terrificus*) [FOTO: C. WAYSON]. 4. **Vegetación**. [FOTO: G. RUFENER].

«LOS VALORES SIGNIFICATIVOS DE UN ÁREA PROTEGIDA SON DEFENDIDOS EN CONJUNTO CON LOS PROPIETARIOS PRIVADOS Y, EN EL CASO DE LUNAREJO CON LOS POBLADORES DE LA COLONIA APARICIO SARAVIA. ELLOS FUERON QUIENES PRESERVARON SU ESPACIO CUANDO NO EXISTÍA UN PAISAJE PROTEGIDO»



◀ Coendú (*Coendu spinosus*).

BIODIVERSIDAD

FAUNA Y FLORA DEL LUNAREJO

Entre anfibios, reptiles, aves y mamíferos se han registrado más de 200 especies de vertebrados, con dos descubrimientos de particular importancia realizados por biólogos de la Dirección Nacional de Medio Ambiente y la Universidad de la República. La primera fue la ranita uruguaya (*Hyla uruguaya*), que hasta 1995 tenía escasos registros en el país y ninguno en el departamento de Rivera. Pero el caso más relevante fue la presencia de la víbora de cascabel (*Crotalus durissus terrificus*), una especie que no había sido colectada desde 1963 y que se sumó a las ya existentes: yarará (*Bothropoides pubescens*), coral (*Micrurus frontalis altirostris*) y crucera (*Bothrops alternatus*). Entre los saurios prevalecen: el geko de las piedras (*Homonota uruguayensis*), camaleón cola espinosa (*Tropidurus torquatus*), lagartija verde de cinco dedos (*Cnemidophorus lacertoides*), y entre los anfibios el sapito de Devincenzi (*Melanophryniscus devincenzi*).



△ Pitanga (*Eugenia uniflora*).

Allí también fueron citadas aves que definen su ambiente: tachurí coludo (*Culicivora caudacuta*), bandurria amarilla, viudita colorada, seriema, loro maracaná, gavián pardo, cigarrera (*Haplospiza unicolor*) y corbatita boina negra (*Sporophila bouvreuil*) que había sido citada por última vez en 1920. Los mamíferos emblemáticos del área son: oso hormiguero (*Tamandua tetradactyla*), tatú (*Dasytus novemcinctus*), coatí (*Nasua nasua*).



△ Guaviyú (*Myrcianthes pungens*).

sua), coendú (*Sphiggurus spinosus*) [ver contratapa], guazubirá (*Mazama gouazoubira*), zorro perro (*Cerdocyon thous*), comadreja mora (*Didelphis albiventris*), y se destaca la presencia del jabalí (*Sus scrofa*) como especie invasora no autóctona.

VALLE, QUEBRADA Y PLANICIE

La vegetación dominante del área está definida por comunidades de pradera y vegetación leñosa arbustiva, asociadas con los montes naturales y un abundante sotobosque de helechos, piperáceas y orquídeas, junto a abundantes epífitas fundamentalmente bromeliáceas y cactáceas. En el valle la flora es similar a otras del norte del país, con especies a destacar: sauce (*Salix humboldtiana*), sarandí negro (*Sebastiania schottiana*), palo de leche (*Sapium* sp.), mataojos (*Pouteria salicifolia*), ceibo (*Erythrina cristagalli*). En zonas más húmedas se encuentra: Azota caballo (*Luehea divaricata*), palo de jabón (*Quillaja brasiliensis*), camboatá (*Cupania vernalis*), laurel (*Ocotea acutifolia*), tarumán (*Citaxylum montevidense*), blanquillo (*Sebastiania klotzschiana*). En las zonas intermedias: molle rastrero (*Schinus longifolius*), quebracho flojo (*Acanthosyris spines-*



△ Liqueñ (*Teloschistes flavicans*).



HISTORIA

MASOLLER

Es una localidad situada en el extremo noroeste del Paisaje Protegido Valle del Lunarejo, en el límite de Rivera con Salto y Artigas, y lindero con el Rincón de Artigas, una zona límite disputada con Brasil. Se ubica a 333 metros sobre el nivel del mar, tiene una población de aproximadamente 1.300 habitantes, y es conocida por haber sido el escenario del último enfrentamiento en una guerra civil del país.

La batalla de Masoller tuvo lugar el 1º de setiembre de 1904, entre las tropas coloradas que respondían al presidente José Batlle y Ordóñez, y las blancas lideradas por Aparicio Saravia. Fue muy reñida, entre fuerzas parejas que poseían armamento moderno: fusiles Remington y los más recientes Mauser, de gran precisión y largo alcance.

Los combates se prolongaron durante poco más de tres horas, con los blancos tratando de ocupar los cercos de piedras que defendían los colorados con fuego nutrido de fusilería. «Los revolucionarios es-

taban mejor organizados y con más moral que los gubernistas y de hecho estaban ganando, hasta que pasó lo que pasó», cuenta el profesor Lucho Nereiter, docente y guía del Valle de Lunarejo, mientras recorre el paraje por enésima vez.

Lo que pasó fue que Aparicio Saravia salió de la trinchera para estimular a sus soldados en el frente, vislumbrando un triunfo definitivo. Su figura resultaba claramente reconocible por el sombrero y el poncho blanco, y porque estaba acompañado por un abanderado. «Fue una actitud sumamente arriesgada, porque estaba al alcance del fuego enemigo; y así ocurrió que fue gravemente herido por una bala de Mauser, que le atravesó el vientre de izquierda a derecha, lesionándole los riñones e intestinos», evoca Nereiter. Fue llevado a una estancia brasileña a cinco kilómetros de la frontera, donde fue asistido por el estudiante de medicina Arturo Lussich.

Saravia agonizó, desangrándose, durante diez días, hasta que falleció por una peritonitis causada por las lesiones de la bala. Conocida la noticia cayó la moral del ejército revolucionario, que se retiró tras la frontera. «Bien lo dijo el coronel Carmelo Cabrera, uno de sus jefes cercanos: sin Aparicio no había futuro», recuerda Nereiter. Finalmente el 24

de setiembre de 1904 se firmó la Paz de Aceguá, que consolidó el poder de Batlle y Ordóñez e inició un largo período de paz civil.

PUEBLO ALBORNOZ, UN LÍMITE DUDOSO

Dos puntos de la frontera con Brasil son tan difusos que han dado lugar a un conflicto de baja intensidad: el Rincón de Artigas frente a Masoller y la Isla Brasileña en las costas de Bella Unión. Uruguay no acepta el trazado de límites que hacen que esos pueblos sean brasileños y sostiene que es un tema que sigue abierto; para Brasil es un asunto cerrado. Esto es a nivel diplomático, porque en lo cotidiano de las personas que viven allí, todo es integración por necesidad y portuñol.

Del otro lado del límite contestado se encuentra Pueblo Albornoz, pero sus habitantes hace tiempo que se atienden en la policlínica de Masoller, del lado uruguayo, porque no tienen servicio de salud. Un médico y un enfermero atienden dos veces por semana a uruguayos y brasileños sin distinción. Y cuando el ejército de Brasil visita Albornoz con dentistas y oculistas, los uruguayos cruzan y aprovechan para controlarse. ●



El Valle del Lunarejo corre a través de cerros con formas extrañas: el Pontón, el de Las Yeguas, que guarda una insólita leyenda lugareña, o el de Los Peludos con su forma de casi exacto cono. Allí también se encuentra la Gruta de los Negros y la Picada de la Castellana.

LA PENA, ¿SUBE O BAJA?

Para algunos es subida, los que van hacia Masoller, para otros es bajada, los que vienen a Tranqueras. Una denominación neutral, para evitar discusiones, es Cuesta de Pena, un paraje escarpado sobre la Cuchilla Negra ubicado sobre la ruta 30, a 85 kilómetros de Rivera y 22 de Tranqueras. A su alrededor hay grutas, caminos silvestres y cascadas que caen de la piedra. Es un lugar escarpado, que no parece uruguayo, desde donde se aprecia un paisaje agreste de singular belleza. Es uno de los miradores más importantes del complejo ecológico Valle del Lunarejo. ●



CUCHILLA DE HAEDO

Es una cordillera que cruza el norte uruguayo y separa las aguas que confluyen en el Río Negro de las que llegan al Uruguay. Al principio se llama Cuchilla Negra y finaliza en el Rincón de las Gallinas, departamento de Río Negro. Su prolongación hacia el este es la Cuchilla de Santa Ana, que traspasa la frontera con Brasil y entre sus ramificaciones orientales está la Sierra de Tambores, formada por mesetas y cerros chatos. Las ramificaciones más importantes hacia el oeste son: Belén, Arapey, Daymán, Queguay y del Rabón. Los cerros más notables de la Cuchilla de Haedo son: el Tambores, el Lunarejo y el de la Virgen. ●

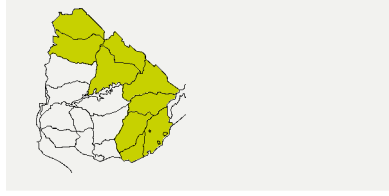




△ La planicie de Masoller fue el escenario de la última batalla de las guerras civiles entre blancos y colorados. Allí un arco iris aparece cada tanto, como si se tratara de un homenaje natural a los caídos.



▷ Guazubirá (*Mazama gouazoubira*).

BIODIVERSIDAD

ESPECIE	Foto: SNAP	INFO
<p>CANARIO DE LA SIERRA</p> <p>NOMBRE CIENTÍFICO <i>Pseudoleistes guirahuro</i></p> <p>NOMBRE COMÚN Canario de la Sierra, Pecho amarillo grande</p> <p>FAMILIA Icteridae</p> 		<p>Vive en Brasil, Paraguay, Uruguay y Argentina. Frecuenta praderas cercanas a cursos de agua, pastizales y juncuales. Se desplaza en grupos numerosos. Se los puede observar posados sobre arbustos o realizando recorridos cortos desde el suelo a puntos más altos. En tierra, los canarios de la Sierra recorren el suelo en busca de alimento. Poseen vocalizaciones agudas, estridentes, cantan en grupo, aunque éstas son menos ruidosas que las emitidas por sus parientes, los pecho amarillos comunes (<i>Pseudoleistes virescens</i>). Se reproducen entre setiembre y diciembre. Construyen nidos entre los juncos de humedales, con una mezcla de fibras vegetales y barro. La hembra pone de 3 a 4 huevos verdosos con manchas pardas. El aspecto de la hembra no difiere del macho (ausencia de dimorfismo sexual aparente). ●</p>
<p>ESCUERZO CHICO</p> <p>NOMBRE CIENTÍFICO <i>Odontophrynus americanus</i></p> <p>NOMBRE COMÚN Escuerzo chico, Escuercito común</p> <p>FAMILIA Cycloramphidae</p>		<p>La especie se caracteriza por vivir en cuevas, y pasar la mayor parte del año oculta, cubierta por una capa de tierra suelta. Cavan con sus patas posteriores hasta unos 10 cm de profundidad. A veces, utilizan como hogar cuevas de tucu-tucu. Habitan en lagunas semipermanentes con vegetación, charcos grandes, en ocasiones cerca de viviendas (se han encontrado ejemplares en piscinas abandonadas y piletas urbanas. Poseen verrugas alargadas en la espalda, que destacan del resto de la piel granulosa. La cabeza es ancha y presenta bandas longitudinales en la zona de los labios. La coloración del dorso es amarillenta con grandes manchas verdosas irregulares. Se alimenta de insectos, arácnidos, lombrices y caracoles de tierra. Depositán sus huevos –de color negro– en el fondo de charcos. ●</p>

MINIGALERÍA

		
<p>Azota caballo [<i>Luehea divaricata</i>]</p>	<p>Corbatita boina negra [<i>Sporophila bouvreuil</i>]</p>	<p>Oso hormigero chico o Tamandú [<i>Tamandua tetradactyla</i>] FOTO: A. OLMOS.</p>

CON ENRIQUE GONZÁLEZ
Fundador de Vida Silvestre Uruguay



Nacimos para investigar, preservar y difundir

¿Cómo nació Vida Silvestre?

En 1994 un pequeño grupo de jóvenes, que integrábamos el Departamento de Zoología de otra ONG (el Centro de Estudios de Ciencias Naturales), creamos la Asociación Civil Vida Silvestre Uruguay con la idea de dedicarnos en forma científica a la conservación de la naturaleza en nuestro país, haciendo de esa tarea nuestra profesión. Con el tiempo se fueron acercando profesionales jóvenes de distintas disciplinas y hoy es un grupo multidisciplinario que reúne a una quincena de integrantes activos y a muchos colaboradores.

¿Cuál es su papel en la investigación y protección de los recursos naturales?

Al igual que otras ONG interactuamos con organismos nacionales dedicados a la investigación, como el Museo Nacional de Historia Natural y la Universidad de la República, y hemos realizado contribuciones científicas en las áreas de la zoología y la biología de la conservación. En Vida Silvestre estamos convencidos que la sociedad civil organizada puede impulsar cambios positivos, y mostrarle caminos a otros actores sociales para mejorar nuestra relación con el entorno y promover una cultura de sustentabilidad.

¿Cómo se relacionan e interactúan con los organismos públicos que entienden en el tema?

Creemos que las organizaciones del tercer sector debemos cumplir una doble función respecto a los organismos públicos: por un lado colaborar desde el punto de vista técnico y humano, y por otro controlar, fiscalizar y exigir a los gobiernos la protección de la naturaleza y el cumplimiento de las normas nacionales e internacionales creadas con ese objetivo, que lamentablemente muchas veces no se ponen en práctica. Vida Silvestre ha colaborado con las autoridades en el desarrollo de áreas protegidas, la organización de congresos sobre el tema, el estudio de la biodiversidad y ha emprendido acciones legales en defensa de áreas valiosas para la conservación (Lagunas de Garzón y de Castillos) cuando lo ha entendido necesario. Esas acciones no son «contra el gobierno», sea cual fuere, sino a favor de la conservación y de la calidad de vida de los uruguayos en el presente y en el futuro.

¿Cuáles son sus proyectos prioritarios de protección de especies y ecosistemas amenazados, y cómo los ejecutan?

En años recientes hemos trabajado principalmente en relación a la

protección de áreas valiosas para la conservación, formen parte o no del SNAP. Con el Sistema Nacional de Áreas Protegidas colaboramos en la implementación de las áreas Quebrada de los Cuervos, Esteros de Farrapos y Humedales del Santa Lucía. Con el Proyecto Producción Responsable (MGAP) y la Facultad de Agronomía aunamos esfuerzos para la generación de un plan demostrativo de proyectos de producción responsable en las Lagunas de Castillos y Negra. Recientemente terminamos un proyecto financiado con cooperación internacional, para evaluar los impactos del uso de agroquímicos en la plantación de soja y forestación en la cuenca de los Esteros de Farrapos. También trabajamos en Educación Ambiental, desarrollo del Ecoturismo, tenemos un programa de cría de cardenal amarillo, que es una especie en peligro, etc. Todos los proyectos y programas se ejecutan gestionando fondos concursables y apoyo de empresas y organismos.

¿Cuál es la situación del patrimonio natural del país?

No puedo responder sin compararnos con otros países. Si nos medimos con algunas naciones industrializadas, nuestra situación general es buena. Pero lo es sólo por comparación. Los uruguayos hemos eliminado casi todos los ambientes naturales de la faja costera, desecado grandes extensiones de bañados en Rocha y otros departamentos, extinguido del territorio varias especies de vertebrados y reducido notablemente las poblaciones de muchas más, introdujimos especies exóticas, algunas de las cuales están causando hoy daños económicos considerables, el desarrollo agropecuario pone en jaque a diversos ambientes y especies, y el ciudadano común es quien mata, cuando aparecen, animales raros como el puma o el aguaragua-zú. Ello indica que desde los niños hasta los políticos, pasando por la gente de la calle y del campo, carecen de una real conciencia acerca de las características de nuestra naturaleza, de su valor y de por qué es importante su conservación. El patrimonio natural del país es grande, enorme diría yo, pero poco a poco en algunos temas lo estamos hipotecando y algunos de sus valores ya los hemos

perdido para siempre. Un diagnóstico minucioso y objetivo probablemente nos diría que el país no está tan bien desde el punto de vista ambiental como estamos acostumbrados a creer y como el slogan «Uruguay Natural» indica. Uno de los varios ejemplos que se pueden citar es que de todas las maravillosas áreas que hemos ido conociendo a través de esta serie, muy pocas cuentan hoy con alguna medida efectiva de conservación. Me consta que el público, al conocer estos lugares, ha quedado impresionado de cuánta protección se le brinda en este país a la naturaleza. Espero no desilusionar a nadie opinando que el 90% de esas valiosas regiones carecen aún de una protección real por parte del Estado; aún no tienen guardaparques, por ejemplo, sin los cuales es impensable la conservación porque no se constata ni se controla lo que ocurre en el terreno.

¿Uruguay es realmente un país que protege su naturaleza?

El nuestro es un país que en las últimas dos décadas ha estado generando un conjunto de herramientas de conservación (legales y técnicas, en ese orden) que acompañan las tendencias de la comunidad internacional. Sin embargo, en lo profundo y como país, no hemos tomado conciencia de la necesidad de proteger la diversidad biológica y los recursos naturales. La pérdida de suelos, la contaminación de aguas por agroquímicos, la desaparición y el colapso de poblaciones vegetales y animales, la pérdida, sustitución y modificación de hábitats, la introducción de especies potencialmente invasoras, son temas que se manejan a nivel político (sea el gobierno del color que sea) más por obligación que por convicción y entendimiento. Al Uruguay le falta aprender a pensar seriamente y responsablemente en las generaciones futuras, no ya en «nuestros hijos y nuestros nietos», sino en quienes vendrán 10, 20 ó 30 generaciones después. Nos cuesta mucho, sin duda, pensar en esas personas, que son quienes nos recordarán con gratitud o con rencor por crear las condiciones del mundo en el que les va a tocar vivir. ●



«90% DE LAS REGIONES NATURALES CARECEN DE PROTECCIÓN».

POR SANTIAGO CARREIRA

Bioterio de Animales Ponoñosos (Serpentario), Convenio Fac. Ciencias-Fac. Medicina, Instituto de Higiene/ Museo Nacional de Historia Natural/ Email: carreira@fcien.edu.uy

REPTILES EN EL ÁREA DEL LUNAREJO



△ Lagartija de los árboles (*Anisolepis undulatus*). FOTO: LAURA WATSON

DURANTE ALGUNOS AÑOS, tanto en campañas formales de relevamiento de fauna así como en visitas con objetivos diversos, fueron confirmados diversas especies de reptiles para el área del Lunarejo, muchos de los cuales son representantes poco frecuentes de nuestra fauna.

Luego de décadas sin un registro claro (desde 1963) de la presencia de nuestra Víbora de Cascabel (*Crotalus durissus terrificus*), en 1995 un grupo de biólogos detecta un espécimen adulto en una zona de monte de quebrada, lindera al Gajo del Lunarejo conocida como «el aserradero». Para los habitantes locales no era novedad, pero sí para nosotros que veíamos en este hallazgo un mejor panorama para una especie extinta al sur del territorio. Esto nos evidenciaba también una desconexión entre el mundo académico y nuestra gente en el medio rural. Se trata de un ofidio muy temido en toda la zona y pese a la protección legal que tiene, se le da muerte con cierta frecuencia.



FOTO: SANTIAGO CARREIRA

OTROS REPTILES

En la zona existen también otras especies de gran interés como la lagartija arborícola (*Anisolepis undulatus*), saurio de biología poco conocida y en peligro de extinción a nivel mundial. Esta especie habitaba en Argentina, pero actualmente se presume extinta en ese país. Por otro lado,

en Brasil hay escasos registros al extremo sur del territorio. En Uruguay, la distribución es amplia, pero los especímenes son muy raros y los especímenes en colecciones nacionales son escasos. Por ese motivo la responsabilidad es aún mayor, y son estas áreas elementos que podrían ser gravitantes en una estrategia futura de conservación de la especie. Otro saurio interesante y escaso es la lagartija manchada (*Stenocercus azureus*) observada en actividad so-

bre los cerros, en donde busca refugio en pequeñas matas de vegetación. Por otro lado, en las zonas de los afloramientos rocosos del cauce se encuentran ocasionalmente numerosos especímenes del camaleón de cola espinosa (*Tropidurus torquatus*). Esta especie es muy llamativa, tanto por su tamaño como por las interacciones entre individuos que pueden observarse a cierta distancia. La distribución de esta especie es sobre el norte del territorio, siendo en

este área relativamente abundante.

Otras muchas especies de reptiles se encuentran registradas en el área del Lunarejo, como el geko de las Piedras (*Homonota uruguayensis*), el camaleón marrón (*Cercosaura schreibersii*), el lagarto (*Tupinambis merianae*), la culebra de líneas amarillas (*Lygophis anomalus*), la parejera (*Philodryas patagoniensis*), la viborita de dos cabezas (*Epictia munoai*), la culebra de peñarol (*Liophis poecilogyrus sublineatus*), la culebra de collar (*Phalotris lemniscatus*), entre otras. También algunas especies menos frecuentes como la culebra parda listada (*Philodryas agassizii*) y la culebra de pintas (*Taeniophallus occipitalis*).

EL ÁREA DEL LUNAREJO ES UNA ZONA DE GRAN IMPORTANCIA PARA EL GRUPO DE LOS REPTILES DENTRO DEL TERRITORIO NACIONAL. LAS ACCIONES DE EDUCACIÓN A NIVEL LOCAL SON DE VITAL RELEVANCIA TANTO EN LA ELABORACIÓN COMO EN LA EJECUCIÓN DE PLANES DE CONSERVACIÓN ESPECÍFICOS PARA ALGUNAS ESPECIES.



FOTO: SANTIAGO CARREIRA



FOTO: LAURA WATSON



FOTO: SANTIAGO CARREIRA



FOTO: SANTIAGO CARREIRA

△ FOTOGRAFÍAS: 1. Lagartija manchada (*Stenocercus azureus*). 2. Víbora de cascabel (*Crotalus durissus terrificus*). Ejemplar proveniente del Valle del Lunarejo. 3. Geko de las piedras (*Homonota uruguayensis*). 4 y 5. Lagartija de los árboles (*Anisolepis undulatus*).

EDUCACIÓN Y CONSERVACIÓN

El área del Lunarejo es una zona de gran importancia para el grupo de los reptiles dentro del territorio nacional. Las acciones de educación a nivel local son de vital relevancia tanto en la elaboración como en la ejecución de planes de conservación específicos para algunas especies. En particular, la percepción sobre algunas especies potencialmente peligrosas para el hombre podrían atentar contra su conservación, con lo cual es aún mas necesaria una valoración seria y una acción concreta para destacar estos importantes valores, así como programas de prevención que permitan evitar accidentes una vez que las áreas se desarrollen mas fuer-

temente sobre las posibilidades turísticas. Estos aspectos son aún mas relevantes cuando observamos especies que causan accidentes en el hombre, como son aquéllos provocados por la yara o yará (*Bothropoides pubescens*), especie relativamente común en toda este área. Todas estas acciones deben necesariamente contar con la participación de las comunidades locales, en especial de los sectores de la educación. ●

▷ Lagarto (*Tupinambis merianae*).

FOTO: SNAP.

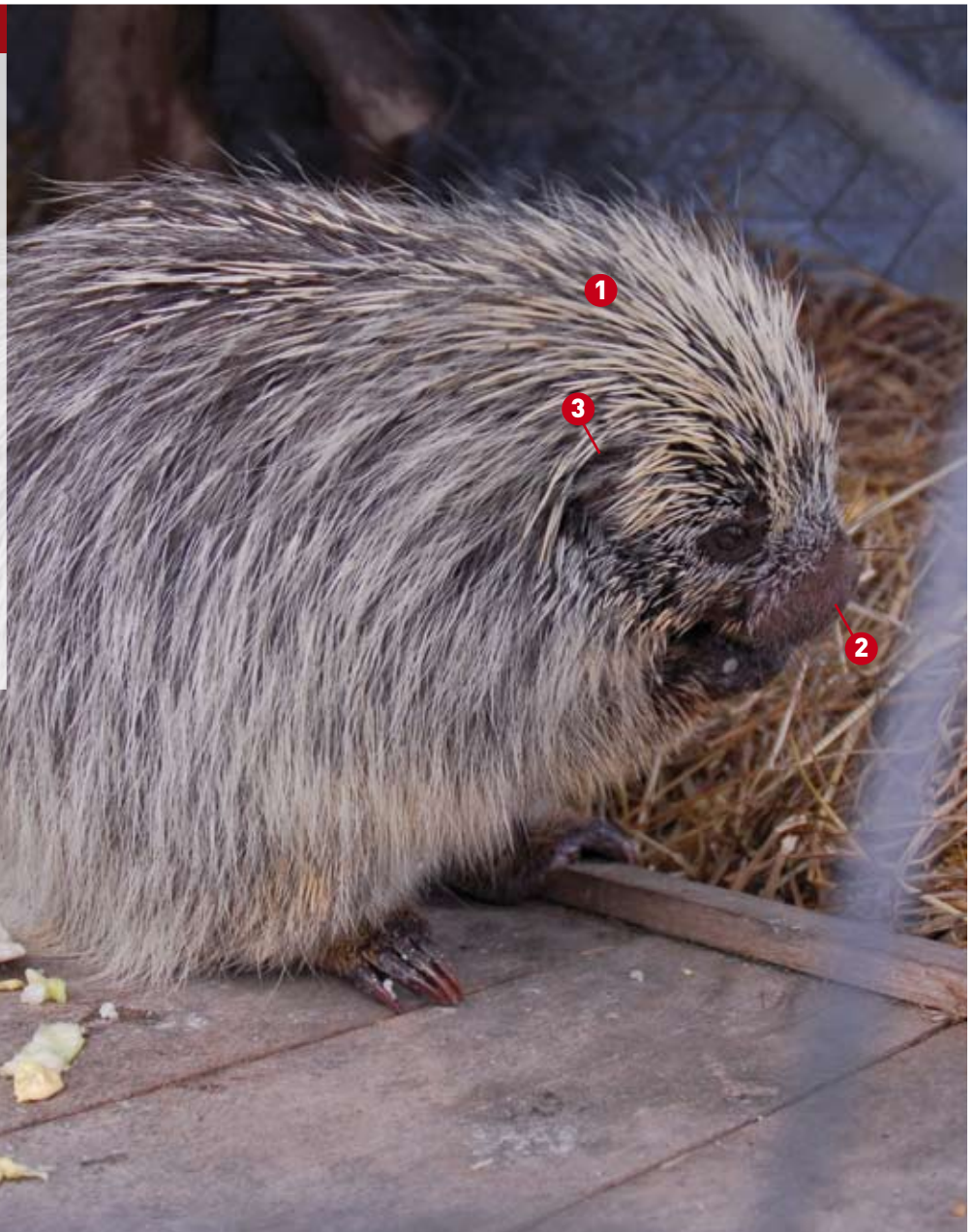


COENDÚ

NOMBRE CIENTÍFICO:
Sphiggurus spinosus

CARACTERÍSTICAS

El coendú o «erizo», como le llaman en el campo, tiene el cuerpo cubierto de pelos transformados en espinas 1. Esta especie, cuya sistemática es confusa, se encuentra en selvas tropicales y subtropicales en Paraguay, Sur y Este de Brasil, Noreste de Argentina y Norte de Uruguay (con registros para Artigas, Salto, Paysandú, Rivera, Tacuarembó, Durazno, Cerro Largo y Treinta y Tres). Llegan a medir unos 70 cm de largo y pesar 2 kilos. Utiliza sus espinas como defensa. Al estar muy cerca del atacante, le da un «coletazo» con la parte posterior del cuerpo, con lo cual puede clavarle numerosas espinas, y luego, si lo dejan, se va. Las púas –córneas– son fuertes y tienen la punta aguzada. Si penetran la piel de un depredador se desprenden del cuerpo del coendú y son muy difíciles de extraer. La cabeza es pequeña, tiene hocico 2 y orejas cortas 3.



Durante un relevamiento de fauna realizado durante un año en el Valle de Lunarejo, se registraron tres avistamientos directos y se encontró un ejemplar muerto en el Arroyo Gajo del Lunarejo.

COMPORTAMIENTO

Los coendúes son roedores arborícolas que se alimentan de hojas, frutos y cortezas de árboles. Activos durante el crepúsculo y la noche, pasan el día descansando en lo alto de los árboles. La cola prensil 4 les permite agarrarse de ramas, aunque fundamentalmente la utilizan para bajar, y no para subir. En el suelo se mueven lento. Las hembras paren una cría al año.

